



UN ACUERDO ORIGINAL (*L'amour flou*)

30, 31 de octubre y 1 de noviembre a las 19:00 h
Versión original en francés con subtítulos en español
No recomendada para menores de 12 años
Entrada general: 4€

Título original: *L'amour flou*. Directores: Romane Bohringer y Philippe Rebbot. Guion: Romane Bohringer, Philippe Rebbot. Música: Frédéric Bures, Arnaud Fleurent-Didier, Sébastien Martel. Fotografía: Bertrand Mouly. Reparto: Romane Bohringer, Philippe Rebbot, Aurélia Petit, Rose Rebbot-Bohringer, Raoul Rebbot-Bohringer, Matthieu Sampaeur, Brigitte Catillon, Yves Storper, Gábor Rassov, Jean-François Picard, Vincent Berger, Astrid Bohringer, Reda Kateb. Productora: Escazal Films, CNC. País: Francia. Año: 2018. Duración: 97 min. Distribuidora en España: VerCine. Fecha de estreno en España: 4 de septiembre de 2020

SINOPSIS

Basada en su experiencia personal, Romane Bohringer y Philippe Rebbot se ponen delante y detrás de las cámaras y presentan un divertido y ácido retrato de su peculiar separación y su voluntad de empezar una nueva vida. Tras diez años juntos, la pasión se ha acabado pero se siguen queriendo y no quieren separarse de sus dos hijos. ¿La solución? Construir una casa donde vivan en dos espacios separados unidos únicamente por la habitación de los niños.

CRÍTICAS

“*Un acuerdo original*: divertida complicidad: Lo realmente original de la ópera prima conjunta como directores de los actores Romane Bohringer y Philippe Rebbot –pareja en la vida real– no es el acuerdo del título español (discutible adaptación del brillante título original, *Un amour flou*, que significa “un amor borroso” y parodia la mítica expresión “Un amour fou”), que también, sino el planteamiento mismo de la película: los dos cineastas se interpretan a sí mismos, al igual que sus familiares y amigos, en una suerte de terapia matrimonial que combina la ficción con el *cinéma vérité*. El delirante punto de partida es la separación de la pareja y la búsqueda de la mejor solución posible para sus dos hijos, que viene a ser comprar dos apartamentos conectados entre sí por la habitación de los niños, de tal forma que cada uno pueda hacer su vida independientemente del otro sin dejar de tener contacto cotidiano con los pequeños. Así, la cinta, que arranca casi como un melodrama familiar clásico, poco

NOTAS

- “¿Realmente recordamos dónde empezamos? En realidad, comenzó en septiembre de 2016. Vivíamos juntos en nuestra casa, ya no estábamos enamorados. Era pesado. ¿Pero cómo no hacemos explotar a nuestra amada familia? Conocí a un promotor inmobiliario, un tipo increíble, que estaba construyendo un nuevo edificio en Montreuil... Pensaba más bien en dos apartamentos separados. Fue su idea conectarlos a través del dormitorio de los niños... Una noche junto a la chimenea, empezamos a contarles nuestro proyecto. Nos divertimos mucho imaginando esta nueva vida, las situaciones locas a las que nos íbamos a enfrentar. Algunos de nosotros creíamos en ello, otros eran más escépticos. De todos modos, hizo que todos sintieran curiosidad. Y alguien dijo: «Honestamente, es una película, lo vuestro!». En el tren de vuelta a casa, dijiste: «Así es, deberíamos hacer una película sobre ello...» No tenemos el mismo carácter, pero una cosa que nos une es la forma en que nos angustia la muerte. Lo expresamos de manera diferente en la vida cotidiana, pero compartimos esta angustia de la no permanencia de las cosas. Tenemos miedo... del paso del tiempo, de la desaparición, nuestra y la de nuestros seres queridos. Así que creo que de ahí viene la película también, como si quisiéramos immortalizar algo de nuestra familia. Hemos convertido nuestra realidad en ficción, como si quisiéramos imprimir este vínculo que es nuestro. Para que nuestros hijos puedan recordarlo siempre... Sí, para mostrarles que la vida también es un juego. Quiero decir, que

incluso romper puede ser una cosa muy divertida, como convertir tu casa en un plató de cine acrobático. Hemos usado todas las situaciones de la vida real. Nuestra verdadera mudanza, nuestra firma en la notaría...Lo último que queríamos hacer era hacer un documental. Queríamos contar una historia. Y nos divertimos mucho....Solíamos decir: «Estamos filmando, veremos a dónde va». Y pensé: «Terminará en un dvd para nuestros hijos"... : Somos muy diferentes y escribimos a partir de esas diferencias. Su personaje busca el amor a toda costa, mientras que el mío solo sueña con tomarse la vida con calma, rodeado de sus hijos y de unas pocas criaturas femeninas. ¡Al final del verano, por fin teníamos un guión de verdad! Esta segunda parte del rodaje la hicimos de manera más clásica, con un pequeño equipo y actores. A menudo rodábamos por la noche cuando los niños dormían. Nuestros apartamentos se habían transformado en estudios de cine: el plató A y el plató B... Era muy alegre. Empezamos a soñar con quién queríamos en nuestra película. Para algunos, inventamos personajes reales, para otros intentamos restaurar su personalidad... Es increíble, esta mezcla entre nuestras dos personalidades, lo que nos hace amarnos y lo que nos hace separarnos. Todo sale, está todo ahí. Sin mí, no habría ningún objeto. Sin ti, no habría poesía. Ahí está tu espíritu, y ahí está mí... Aún así, fue extraño. La separación estaba destinada a devolvernos nuestro espacio, nuestra libertad. ¡Pero nos encontramos atados de pies y manos por la película! Teníamos que hablar entre nosotros todo el tiempo. Y para repetir los papeles que jugamos en la vida: lo que nos unió y lo que nos separó” (Conversación entre Romane Bohringer y Philippe Rebbot, directores y protagonistas de “Un acuerdo original”)

PREMIOS Y FESTIVALES

Premio Cesar del cine francés: Nominada a mejor ópera prima.

a poco va derivando hacia los terrenos de la comedia costumbrista rayana en el surrealismo, con la lucha entre ambos por controlar los afectos de los infantes mientras ella, cuarentañera, y él, cincuentaño con síndrome de Peter Pan, intentan esa cosa tan horrible que se denomina “rehacer su vida”, lo que les lleva a entrar en contacto con una desterrillante galería de secundarios, entre los que no faltan una pareja de gays, una atractiva lolita, un romántico promotor inmobiliario, un actor cuya vida gira alrededor de su perro, una neurótica hipocondríaca y una bisexual con ansias maternas... además de los padres y hermanos de los protagonistas, que ya son para darles de comer aparte. Fresca y muy divertida, se agradece mucho que Bohringer y Rebbot no se tomen demasiado en serio lo que están contando y, sobre todo, que no se pongan trascendentes e intensos, sino que intenten divertirse, y divertir a quien ve la película, a su propia costa, en un apabullante ejercicio de complicidad y compenetración..” (Alberto Luchini, *El Mundo/Metrópoli*)

“La gracias de una ex pareja unida: Original es el acuerdo y original es la película, pues la escriben, dirigen e interpretan Romane Bohringer y Philippe Rebbot, cuya historia de pareja o expareja es la que vemos en la pantalla con todos sus aderezos reales, sus hijos, sus padres y sus circunstancias, que son, precisamente, el acuerdo original del título. Roman y Philippe se separan, pero solo un poquito, pues se mudan a apartamentos contiguos y una zona libre entre ellos que es la habitación de sus dos hijos pequeños. La cosa no tendría mayor recorrido si ellos dos no fueran como son ni tuvieran la gracia que tienen, en especial Philippe Rebbot, un veterano actor con aspecto de «clochard», con enorme chispa e impudor intelectual y que se ríe de sí mismo como una jauría de hienas. La complicidad entre ambos es, aún separados, maravillosa. Toda la película está bendecida por la frescura y hay momentos de enorme realismo y naturalidad, en los que uno duda si lo interpretan o lo viven... Otros, como los de las floridas terapias y las luchas por «el territorio», ya parecen cocinados para la ocasión, pero no por ello dejan de resultar divertidos y extravagantes. Tanto la forma, como el fondo y el trasfondo, juegan con la idea de un modelo familiar alternativo, pero con más humor y desparpajo que moralina..., no da la impresión de que quieran venderte su «paquete vital», sino más bien divertirse y divertirnos con su propia historia.” (Oti Rodríguez Marchante, *ABCinema*)